



PERÚ

Ministerio de Cultura

# HIJOS e HIJAS del PERÚ

Afroperuanos que forjaron  
nuestra historia











Fátima Soraya Altabás Kajatt  
**Ministra de Cultura**

Percy Yhair Barranzuela Bombilla  
**Viceministro de Interculturalidad**

Angela Inés Hernández Raffo  
**Dirección General de Ciudadanía Intercultural**

Susana Matute Charún  
**Dirección de Políticas para la Población Afroperuana**

**Hijos e hijas del Perú**  
**Afroperuanos que forjaron nuestra historia**

© Ministerio de Cultura del Perú  
Av. Javier Prado Este n.º 2465, San Borja, Lima-Perú  
Teléfono: (01) 7140102  
[www.gob.pe/cultura](http://www.gob.pe/cultura)

**Investigación y textos:**  
Milagros Carazas

**Ilustración, diseño y diagramación:**  
Shana Arteaga

Primera edición: julio 2026  
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú  
ISBN: 978-612-5137-49-4  
Se terminó de imprimir en: MAVET IMPRESIONES EIRL  
Calle Teodoro Cárdenas 676, Of. 102, Cercado, Lima-Perú  
Tiraje: 2000 ejemplares

Se permite la reproducción parcial siempre y cuando se cite la fuente.



## INDICE

|                                     |    |
|-------------------------------------|----|
| <b>Presentación</b>                 | 3  |
| Ministerio de Cultura               |    |
| <b>Introducción</b>                 | 5  |
| Milagros Carazas                    |    |
| <b>Biografías:</b>                  |    |
| 1. San Martín de Porres             | 6  |
| 2. Santiago de Cárdenas             | 10 |
| 3. Micaela Bastidas Puyucahua       | 14 |
| 4. José Manuel Valdés Cavada        | 18 |
| 5. José Bernardo Alzedo Retuerto    | 22 |
| 6. Francisco Fierro Palas           | 26 |
| 7. Catalina Buendía de Pecho        | 30 |
| 8. Alberto Medina Cecilia           | 34 |
| 9. Victoria Santa Cruz Gamarra      | 38 |
| 10. Nicomedes Santa Cruz Gamarra    | 42 |
| 11. Delia Zamudio Palacios          | 46 |
| 12. Susana Esther Baca de la Colina | 50 |
| 13. Luisa Fuentes Quijandría        | 54 |
| 14. Teófilo Cubillas Arizaga        | 58 |
| 15. María Elena Moyano Delgado      | 62 |
| <b>Bibliografía</b>                 | 66 |
| <b>Glosario</b>                     | 68 |
| <b>Guía didáctica para docentes</b> | 70 |

## PRESENTACIÓN

Desde el Ministerio de Cultura del Perú, asumimos el firme compromiso de construir un país intercultural e inclusivo, mirándonos en un espejo completo, sin recortes ni omisiones.

A lo largo de la república, el relato oficial de nuestro país ha mantenido una deuda histórica con el pueblo afroperuano. Hombres y mujeres de herencia africana han sido pilares fundamentales en la construcción de nuestra identidad, soberanía y riqueza cultural; sin embargo, sus nombres y creaciones frecuentemente se han invisibilizado, siendo reducidos a estereotipos o relegados al olvido en las páginas de nuestra historia.

Reconocer esta realidad no es un acto de condescendencia, sino un imperativo de justicia, reparación y profundo respeto a la dignidad humana. El Perú actual, con su diversidad y grandeza, fue construido también por las manos, la inteligencia, el arte, la ciencia y el valor de las y los afroperuanos, que desde la época virreinal han forjado nuestro destino.

Esta obra nace como un aporte para empezar a corregir esa deuda y abrir un espacio de encuentro intercultural. En sus páginas plasmamos las vidas de quince afroperuanas y afroperuanos extraordinarios. Aquí confluyen legados diversos: desde la devoción de un santo o el genio de un inventor que soñó con volar, hasta la firmeza de heroínas, intelectuales, deportistas y artistas que llevaron nuestra identidad a los escenarios del mundo entero. Sus historias no pertenecen únicamente al pasado; son testimonios vivos que siguen dialogando con nuestro presente y que inspiran el futuro del país que habitamos.

Dedicamos este esfuerzo con especial afecto a las niñas, niños y jóvenes de todas las regiones y orígenes de nuestra patria. Ellos merecen crecer conociendo una historia verídica y plural, abrazando estos referentes como propios, con el mismo orgullo con el que celebramos nuestra diversidad.

Al visibilizar la herencia afroperuana, reafirmamos que el Perú es un país de múltiples raíces, donde cada cultura aporta al florecimiento de nuestra sociedad. Porque un país intercultural se construye reconociendo todas sus voces. El Perú es de todos, y su historia también.

**Ministerio de Cultura del Perú**

## INTRODUCCIÓN

El 4 de junio cada año se conmemora el nacimiento de Nicomedes Santa Cruz Gamarra (1925- 1992), el máximo representante de la cultura afroperuana. Era poeta, investigador, periodista, folclorista, decimista y difusor cultural. Hoy en día, en el calendario cívico, el mes de junio está dedicado íntegramente a celebrar y valorar lo nuestro, la cultura afroperuana.

No cabe duda que el país entero está marcado significativamente por el aporte, los valores y las manifestaciones artísticas y culturales de miles y miles de afroperuanos y afroperuanas que han vivido y viven en este extenso y maravilloso territorio llamado Perú.

Cómo concebir nuestro propio país sin gran parte de nuestra música, instrumentos, danzas, comida, vocablos y prácticas religiosas. Por ejemplo, no podríamos imaginar el Perú sin los picarones ni la marinera ni el festejo ni el Señor de los Milagros o Alianza Lima. Sería un país otro, ajeno e irreconocible.

En este sentido, este libro que llega a vuestras manos tiene por objetivo visibilizar y reconocer a aquellos personajes afroperuanos y afroperuanas que han construido nuestro país, tal como lo conocemos en el presente. Algunos, sin dudarlo, han dado su vida por la patria, otros han sabido salir adelante de una situación adversa y otros tantos han aportado creativamente de una u otra manera. Se trata de nombres e historias de vida que no necesariamente son hallables en los libros ni en la historia oficial.

He ahí que este libro inicia una etapa innovadora, dado que visibiliza esos nombres e historias de afroperuanos y afroperuanas ejemplares, de diferentes épocas y momentos históricos. Se ha dicho muchas veces que el Perú es un país multilingüe, pluricultural y multiétnico. Pero, también, lo es diverso y complejo, con graves y serios problemas. Está en nosotros conocer el pasado para no repetir errores, así como agradecer el aporte de los que nos precedieron para imaginar juntos un futuro distinto.

Milagros Carazas Salcedo  
**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**



# SAN MARTÍN DE PORRES

(Lima, 1579 - Lima, 1639)

## Fe y espiritualidad

El afroperuano que se convirtió en el santo más querido del Perú y de América.

En el Perú del siglo XVI, un joven afroperuano que barría los pasillos de un convento lo cambió todo a partir de la bondad sin límites. Fundó el primer orfanato y hospital de Lima «cuidó a los más pobres sin importar su origen, y siglos después el mundo entero lo elevó a los altares». Su historia te recordará que la grandeza más duradera no se construye con poder, sino con amor.





En una humilde casita de Malambo, en el valle del Rímac, la anciana enferma pide suplicante: «Que venga el santo hermano Martín». La noche está muy avanzada ya. Cae una llovizna persistente. El rumor del río Rímac embravecido anuncia huaicos y muerte. Eso no detiene al hombre de casi sesenta años en sandalias y de hábito gastado de color blanco con una capa negra. Cruza el puente de piedra, le acompaña un perro callejero que mueve gustoso la cola. El fraile dominico avanza con serenidad aunque afiebrado.

«¡Martín, llegaste!», le dice doña Ana. «¿Dónde estabas, hijo?». «Fui a buscar manzanilla y yerbaluisa para tu dolor de estómago», responde el joven de quince años. Es delgado. Tiene una mirada profunda y un rostro que emana bondad. «Mañana, ingreso a la Orden de Santo Domingo y quiero que estés bien». «Lo sé. Has aprendido bien las bondades de las hierbas y solo comes frutas y verduras», responde su madre.

En 1606, Martín pasa de ser donado a fraile y recibe los votos de castidad, obediencia y pobreza. Está acostumbrado a barrer con una modesta escoba de paja, cuidar de los animales abandonados, ayudar a los huérfanos y los limosneros, atender con dedicación a los enfermeros y ancianos, a quienes asea y corta el pelo diligentemente. Muchos comentan sus curaciones y milagros, saben de las levitaciones y su don de la ubicuidad. Un día estaba en su celda y, al mismo tiempo, en África o Japón, apoyando a las misiones.

Es 1639 en la Lima colonial. Martín está cansado y enfermo, pero eso no lo detiene. Ha llegado al fin a Malambo, al barrio de los pobres y exesclavos. Se abre la puerta de una humilde casita. Sobre la cama, la anciana de rostro doliente recibe la mano de Martín, quien la toma cariñosamente y pronuncia: «Yo te curo, Dios te sana». Martín reza hasta el amanecer.





# SANTIAGO DE CÁRDENAS

(Callao, 1726 — Lima, 1766)

## Ciencia e invención

El afroperuano que soñó con volar siglo y medio antes que los hermanos Wright.

En pleno Virreinato, cuando nadie creía en las ideas de un hombre afroperuano, Santiago de Cárdenas diseñó un aparato para volar inspirado en las alas de las aves y lo presentó ante las autoridades coloniales. Lo ignoraron. Pero la historia lo reivindicó: sus escritos lo ubican hoy como uno de los precursores de la aviación en el mundo. Una mente brillante que el Perú tardó demasiado en reconocer.







Desde el cerro San Cristóbal, observaba los gallinazos cómo extendían sus hermosas plumas negras y se deslizaban con qué facilidad sobre los aires. Tomaba apuntes y dibujaba. En las orillas del valle de río Rímac, contemplaba cómo las gaviotas aterrizaban con agilidad sobre la arenilla y las piedras redondeadas por el agua. Llevaba consigo un catalejo que le ayudaba a mirar más de cerca el cuerpo frágil de las aves: plumas, alas, patas. En la soledad del valle, desde la madrugada, se podía apreciar una silueta humana entre tantos pájaros y pájaros. Acaso Santiago quería ser uno de ellos: ¡Qué locura! Deseaba volar como ellos: ¡Eso sí, qué maravilla!

Santiago volador, como la gente lo llamaba por entonces, nació en el Callao donde había sido grumete, pero el terremoto de 1746 destruyó su embarcación y el puerto y, entonces, vino a la capital virreinal a buscar nuevos horizontes. En el valle del Rímac, sobre las paredes de su modesta casa, abundaban dibujos de un extraño aparato mecánico que soñaba

construir. ¿Qué era eso? Sobre una mesa llena de manuscritos y dibujos, destacaba un libro en especial: *Nuevo sistema de navegar por los aires*, su obra magna, con un título atrevido e inquietante.

Desde niño había aprendido con mucho empeño lo que le había sido negado: el conocimiento, leer y escribir. Acaso, ¿soñar? No. Más bien, su imaginación era desbordante. Aunque incomprendido en su época y rechazado por el propio virrey Manuel de Amat en 1762, el tiempo le dio la razón. El ser humano sí podía volar, elevarse por los aires como los pájaros y viajar largas distancias. Santiago, el inventor. Santiago, el precursor de la ornitología, ciencia que estudia las aves. Santiago de Cárdenas, el precursor de la aviación peruana.





# MICAELA BASTIDAS PAYUCAHUA

(Cusco, 1744 — Cusco, 1781)

## Independencia y heroísmo

La lideresa afroperuana que condujo la rebelión más importante de la historia del Perú.

Mientras los libros de historia nos recuerdan solo al gran Túpac Amaru, ella era quien organizaba los ejércitos, redactaba las estrategias y tomaba las decisiones más difíciles de la gran rebelión de 1780. Micaela Bastidas fue el cerebro y el corazón de la insurrección que sacudió al Virreinato entero y anticipó la independencia del Perú. Es hora de que su nombre ocupe el lugar que siempre mereció.





Su pelo amanecía enmarañado, terco, nada dócil: como ella. Lo tenía azambado como el de su padre. Y como buena afroandina, lo llevaba atado en trenzas. Acabado el ritual mañanero, la pequeña Micaela recibía una sopa caliente en un cuenco de barro, con papas y habas, que ella comía sonriendo y muy agradecida. Afuera de la cocina, el frío era recio y con granizada, los cerros amanecían nublados.

En su época, fue considerada una mujer peligrosa y rebelde. «¡Micaelaaa!», gritaban muchos indígenas y afrodescendientes que la proclamaban como su líder. «¡Micaelaaa!», repetía el viento que esparcía en eco su nombre por el Cusco, Perú y toda América.

Con apenas dieciséis años, se casó con José Gabriel Condorcanqui, más conocido como Túpac Amaru II. Tuvieron tres hijos: Hipólito, Mariano y Fernando. Ella era apenas una jovencita que despertaba al mundo, pero tuvo que madurar con rapidez. Se dice que tuvo una educación básica. Micaela era laboriosa y

sagaz, de estatura media, con un rostro agraciado y una mirada firme. Prefería hablar quechua más que la lengua del opresor, a quien le respondía con sorna: « ¡Manam! ». Es decir, no, en quechua.

El 4 de noviembre de 1780, se inició la rebelión contra el dominio colonial español. Vencieron en la batalla de Sangarará. Micaela se convirtió en la jefa de la rebelión y entre dientes se decía: «Yo ya no tengo paciencia para aguantar todo esto». Daba órdenes, administraba los recursos, establecía las comunicaciones entre las huestes, siempre atenta al caído, apoyando a las familias. Al final del extenuante día, escribía extensas y amorosas cartas a su esposo.

A pesar de ser traicionada, capturada y torturada, no delató a nadie. Presenció la muerte de su familia y cuando llegó su turno, solo atinó a decir: «Me perdí de ver a mis hijos seguir creciendo, todo por mi patria, por la igualdad y por la libertad». Todavía se escucha su nombre: «¡Micaelaaa! ¡Micaelaaa!» Es el símbolo de nuestra resistencia.





# JOSÉ MANUEL VALDÉS CAVADA

(Lima, 1767 — Lima, 1843)

## Medicina y política

El afroperuano que llegó a ser el médico más importante del Perú y construyó la república.

En una época en que los títulos universitarios estaban reservados para quienes tenían el apellido correcto, José Manuel Valdés rompió todas las barreras: llegó a ser protomédico, la más alta distinción médica del país, y también congresista en los primeros años de la República Peruana. Médico, poeta y político al mismo tiempo, su vida entera es la prueba de que el talento no reconoce origen ni etnia.





A pesar de que le estaba negado ser miembro del clero o un académico, José Manuel era un muchacho inteligente, con ansias de aprenderlo todo, de leer cualquier libro que llegase a sus modestas manos. «Cómo quisiera ser un sacerdote o un gran médico», pensaba mientras revisaba un ejemplar de anatomía con grabados del cuerpo humano que su padrino le había prestado.

José Manuel empezó a trabajar en una botica apilada de frascos de vidrio donde preparaba remedios, pomadas y jarabes en base de plantas, sobre todo, para la gente más humilde. Era acucioso, dedicado y observador. Reconocía los síntomas de las enfermedades y las afecciones más graves. Leía voluminosos libros de medicina, incluso en latín u otros idiomas. Su prestigio creció tanto que las autoridades virreinales de Lima solicitaron un permiso especial al rey de España para que ingresara a la universidad.

Al cabo de varios años, José Manuel, ya convertido en reconocido catedrático y cirujano

no sanmarquino, escribió su famosa tesis, *La eficacia del bálsamo de copayba en las convulsiones de los niños* (1807). Acorde con su época, de cambios e ideas separatistas, recibió entusiasmado la llegada de José de San Martín y Simón Bolívar para liberar la nueva república. Fue, entonces, médico de nuestro ejército peruano y enfrentó las epidemias que aparecieron por entonces. Como diputado de Lima, contribuyó con sus ideas sobre salubridad en Lima y hasta firmó la Declaración de la Independencia del Perú en 1821. En 1835 fue nombrado Protomédico General de la República del Perú, el puesto médico más importante e influyente del país. Su prolífica y versátil pluma cosechó múltiples elogios en las academias científicas de Madrid y París.

Lo conocían por su alto sombrero de copa y la capa que le cubría el rostro. Así lo retrató el acuarelista don Pancho Fierro. Hoy, su imagen ha sido grabada en una moneda de a sol.





## JOSÉ BERNARDO ALZEDO RETUERTO

(Lima, 1788 — Lima, 1878)

### Música y patrimonio nacional

El compositor afroperuano que le dio al Perú su símbolo más sagrado: el Himno Nacional.

Cada vez que los peruanos cantan el Himno Nacional, están cantando la obra de un hombre afroperuano. Eso es algo que muy pocos conocen, y que todos deberíamos recordar con orgullo. José Bernardo Alcedo ganó el concurso convocado por el general San Martín en 1821 y, desde entonces, su música acompaña cada acto cívico, cada izamiento de bandera, cada momento en que el Perú celebra ser Perú.





Desde niño, cuando apenas tenía seis años, Bernardo cantaba divinamente y repetía cualquier melodía con tan solo escucharla una vez.

Ingresó al convento de San Agustín. Como era de cuna humilde, sus compañeros le hostigaban a veces. «Me esforzaré más. Puedo hacerlo.», se repetía a sí mismo. Así, con mucha tenacidad, aprendió a tocar piano, latín y escritura musical. «Ahora, enseñaré lo que he aprendido a otros como yo.», se decía mientras tarareaba una dulce tonada. Pronto, el joven Bernardo vistió el hábito y fue maestro de coro de niños en el monasterio de Santo Domingo. Con apenas dieciocho años, compuso Misa en Re Mayor, una pieza de influencia barroca, dado que era aficionado a Mozart y Haydn.

En 1821, durante el proceso de la Independencia, la composición musical del joven Bernardo gana el concurso convocado por José de San Martín para la creación de una Marcha Nacional del Perú. En la noche de gala del 21 de

setiembre, Rosa Merino canta la letra de José de la Torre Ugarte. Así las notas compuestas por José Bernardo resuenan por vez primera en el teatro Principal. Al paso de los días, letra y notas se multiplican en más voces patriotas hasta el infinito.

Años después, viaja al sur y es maestro de capilla en la Catedral de Santiago de Chile durante dieciocho años. Cuando regresa a Lima, es nombrado director de las bandas del ejército y publica *Filosofía elemental de la música* (1869), un notable tratado de teoría musical. Para entonces, ya había compuesto diversas partituras, sonatinas, marchas militares, letanías, salves, villancicos, misas y canciones populares, tales como «La chicha», que se conservan como parte de nuestro patrimonio en la Biblioteca Nacional del Perú. Hoy, entonamos con mucho orgullo nuestro himno siguiendo las notas musicales del maestro Bernardo Alzedo: «Somos libres, seámoslo siempre».





# FRANCISCO FIERRO PALAS

(Lima, 1807 — Lima, 1879)

## Arte y pintura

El pintor afroperuano que retrató al pueblo cuando nadie más se dignaba mirarlo.

Mientras los artistas de su época retrataban a los poderosos en sus salones, Pancho Fierro salía a la calle con sus acuarelas y pintaba a los vendedores, los músicos, los esclavos y las fiestas populares que nadie más consideraba dignos de un lienzo. Hoy, sus más de mil obras son un documento histórico único e irremplazable. Conoce al artista que dejó el retrato más honesto del Perú del siglo XIX.







La calle está concurrida. Los más adinerados pasan en calesa o a caballo, las mujeres llevan saya y manto, los comerciantes ofertan sus productos al público, mientras don Francisco camina ensimismado. Lleva consigo un modesto caballete, unos pinceles y muchas cartulinas. Piensa: «La luz es vibrante en el amanecer». Sonríe. Avanza entre los parroquianos. Se detiene, observa su entorno y susurra: «la tiznada, el anticuchero, la misturera... ¿Quién me falta?».

A pesar de que no asistió a ninguna academia de arte, Panchito era un niño talentoso y vivaz, siempre estaba dibujando lo que veía: una pelea de gallos, una mula cargada con forraje, un perro vagabundo que cruzaba la plaza. Pero, con mayor destreza, usaba el pincel, lo hundía con delicadeza en el frasco con agua. A veces, lo humedecía con sus propios labios, para luego pintar y pintar. Cada apunte tenía un toque de genialidad en sus manos. Uno a uno, iban apareciendo los personajes como caricaturas risibles, pero graciosamente bien coloridas.

Con los años, pintó también letreros para los comercios y carteles para la plaza de toros en Acho. Tenía una familia numerosa y era muy requerido por las damas. «Maestro Fierro, ¿cuándo me retrata?», casi rogaba la vendedora de turrónes. «Será mañana, mañana. Hoy, tengo que ir a Amancaes. Habrá una gran fiesta». «Don Francisco, ¿cuándo será mi turno?», preguntaba la vendedora de chicha. «Será otro día», respondía él y retomaba su camino al puente de Piedra.

La calle está concurrida. El cerro San Cristóbal se divisa a los lejos. Unos gallinazos revolotean en círculos en el cielo. Algunas gaviotas pescan en el río Rímac. Don Francisco Fierro, el reconocido pintor limeño, carga un caballete de madera, unos pinceles y varias cartulinas. Es de mediana estatura, grueso, de mirada penetrante, usa barba poblada y el cabello revuelto. «Maestro, sus estampas del Son de los Diablos llegaron bien a Europa», le comenta un caballero al paso. «Wonderfull!», responde él y sigue presuroso a Amancaes. Esta vez tiene pensado retratar a los danzantes y los músicos.





## CATALINA BUEN DÍA DE PECHO

( - Ica, 1883)

### Heroína de la Guerra del Pacífico

La heroína afroperuana que salvó a los patriotas con valentía cuando el Perú más lo necesitaba.

Sin uniforme, sin espada y sin que nadie le pidiera hacerlo, Catalina Buendía lideró la resistencia de su pueblo en Ica frente al ejército chileno durante la Guerra del Pacífico. La historia oficial tardó en escribir su nombre, pero su tierra nunca la olvidó. Conoce a la mujer que demostró que el coraje no necesita rango ni título.





El camino de Pisco a San José de los Molinos, es de tierra afirmada, a veces se borra literalmente con la arena del desierto. El viento sopla en la noche y se escucha a los lejos el rumor del río entre las higueras y los pacaes. Los cerros casi despoblados de vegetación reposan bajo la luz de la luna llena. Un caminante trae noticias funestas del sur. El enemigo avanza, incontenible. Pronto llegará a nuestro valle a quemar las casas, sacrificar a los animales y llevarse la cosecha y la comida.

Los hombres han reunido sus pocas herramientas. Catalina es una mujer inusual, una estratega hábil. Ha organizado al pueblo. Se han cavado zanjias para impedir el paso de los caballos y construido catapultas improvisadas. Es necesario contener al ejército. Nuestros patriotas se han apertrechado en las proximidades de Los Molinos. «¡No, pasarán! ¡Viva el Perú!». La arenga de Catalina resuena entre los áridos cerros y parece repetirse en eco hasta las orillas del mar.

En enormes ollas, las mujeres han hecho hervir la chicha de maíz morado. Tiene un sabor dulzón y ácido a la vez. Catalina agrega un ingrediente indecible que pasa desapercibido al buen paladar. Alguien avisa que el ejército con bandera chilena asoma ya por el valle. Los oficiales vienen a caballo y los demás soldados a pie, cargando fusiles y enormes mochilas. Han caminado durante horas bajo el sol costero, transpiran sin cesar, sus labios sedientos muerden la arena que el viento levanta a propósito para ellos.

Es 20 de noviembre de 1883. Catalina invita un vaso de chicha al oficial desconfiado. Brinda con él para evitar las sospechas y bebe sonriendo. Sus ojos tienen un brillo extraño. Los soldados imitan al oficial, la sed es abrumadora y bajan la guardia. El sol castiga al mediodía. En el desierto se desdibujan unas siluetas que van cayendo una a una sobre la arena. ¿Es un espejismo? Catalina sabe bien que no es así. Cierra los ojos.





## ALBERTO MEDINA CECILIA

(Callao, c. 1864–Callao, 1948)

### Historia militar

El soldado afroperuano que peleó por el Perú cuando todo parecía perdido.

Cuando el Perú enfrentó la guerra más devastadora de su historia, Alberto Medina Cecilia estuvo en la primera línea de defensa, peleando en el mar por un país que todavía no le daba todo lo que merecía. Sobrevivió, resistió y vivió para ser reconocido como el último testigo vivo de esa épica. Su historia nos recuerda que los afroperuanos siempre estuvieron ahí cuando la patria los necesitó.





Cuando niño solía caminar sobre la playa de La Punta. En la mar brava, las olas rompían con fuerza y producían un rugido tal que hacían dudar al más fiero de los chalacos. Alberto observaba las gaviotas y escuchaba su graznido envolvente. En el fondo, se divisaba la isla de San Lorenzo. Había nacido y crecido en el Callao, el puerto que sobrevivió a la invasión española, los terremotos y los piratas. La marea podía subir, las olas encrespase, el agua inundarlo todo, pero, al final del día, se retiraba en calma. Alberto bien lo sabía. Él quería navegar sobre ese mar que lo llamaba o, quizás, era una sirena quien le invitaba a nadar, a sortear esas olas que van y vienen.

Por entonces, el Perú enfrentaba la Guerra del Pacífico. Eran años difíciles. El reconocido Caballero de los Mares, Miguel Grau, tenía a su cargo el monitor Huáscar. Cuentan por ahí que un buen día, se le presentó un mozalbete del Callao, con apenas diecisiete años o, quizás, menos. Se trataba de Alberto Medina. Con seguridad, el comandante lo vio a los ojos

directamente y descubrió en él la osadía de la juventud. Tenía la ilusión de embarcarse y defender a su patria. Pues, fue enrolado y vistió de uniforme.

Pronto, el grumete Medina surcó los mares del Perú. Era disciplinado y valiente. El destino le tenía reservado la gloria de los héroes. Enfrentó el combate de Angamos, el 8 de octubre de 1879, y sobrevivió. Al paso de los años, se convirtió en el símbolo de la resistencia y fue distinguido como Caballero de la Orden de Ayacucho. Una vez al año se vestía con su uniforme azul oscuro para la ceremonia de homenaje a los compañeros caídos y aparecía con sus medallas en el pecho. El grumete Medina era el más admirado por grandes y pequeños. Nunca se arrepintió de aquella frase: «Donde usted vaya, comandante Grau, iré yo».





# VICTORIA SANTA CRUZ GAMARRA

(Lima, 1923 — Lima, 2014)

## Danza y cultura afroperuana

La artista afroperuana que rescató del olvido el alma musical y dancística del Perú.

Hubo un tiempo en que el landó, el festejo y la zamacueca afroperuana parecían destinados al olvido, guardados apenas en la memoria de los abuelos. Victoria Santa Cruz los recreó, los llevó a los grandes escenarios y los mostró al mundo entero con una fuerza que cambió para siempre la manera en que el Perú se mira a sí mismo. Su legado vive en cada joven que hoy abraza y baila sus raíces con orgullo.





Nació en una numerosa familia compuesta por artistas y músicos. Su madre, llamada también Victoria, solía cantar valeses y marineras mientras lavaba la ropa o cocinaba; su padre, don Nicomedes, era un prestigioso dramaturgo cuyas obras de teatro eran elogiadas en los diarios de la época. En la casa de quinchá y barro, la pequeña Victoria aprendió inglés, como su padre, quien solía recitar versos de William Shakespeare y otros poetas. «To be or not to be, that is the question», repite graciosamente Victoria.

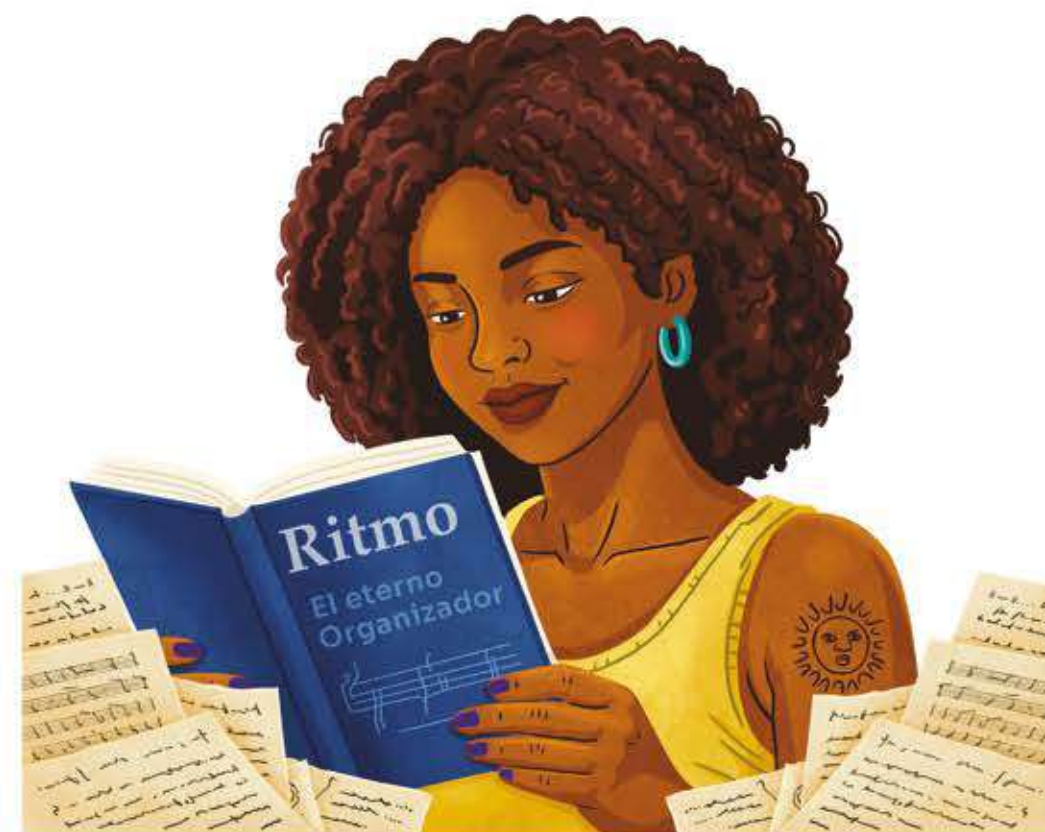
A los siete años, sus amigas la rechazaron porque querían jugar con otra niña recién llegada al barrio. «Una gringuita», recuerda Victoria en una entrevista. Ella se sintió traicionada y entendió que, en el mundo, existen las diferencias, que algunos se creen absurdamente con derechos para rechazar a otros. «¿Y yo quién soy?», se preguntó, «¿Qué es la vida?».

Con el paso del tiempo, Victoria aprendió alta costura y empezó a incursionar como diseñadora de vestuario, bailarina de marinera y zamacueca en su grupo de danza y teatro Cu-

manana, fundado junto con su hermano Nicomedes. En el escenario, Nico y Vicky eran admirables, tenían gran talento. Se difundían sus discos en los medios de comunicación.

Ella fue becada y viajó a París. A su regreso, fundó su propia compañía, Teatro y Danzas Negras del Perú. Fue directora del Conjunto Nacional de Folclore del INC. Así empezó la exitosa gira por varios países. Tuvo una prolongada estadía como profesora en EE. UU.

Ya establecida en Lima, publicó el libro *Ritmo, el eterno organizador* y dirigió la obra «La Magia del Ritmo» con gran éxito. Todavía se recuerda aquella noche. En el escenario, aparece Victoria recitando su emblemática canción poema «Me gritaron negra». Las luces la iluminan y hay un coro que la acompaña. Ella exclama triunfante: «¡Ya tengo la llave!». Todos responden con vitalidad celebrando: «¡Negro, negro, negro, negro!», y, al cierre, afirma sin miedo: «¡Negra soy!». Silencio total. El público aplaude conmovido, de pie y sin parar, repite: «¡Victooria! ¡Victooria!».





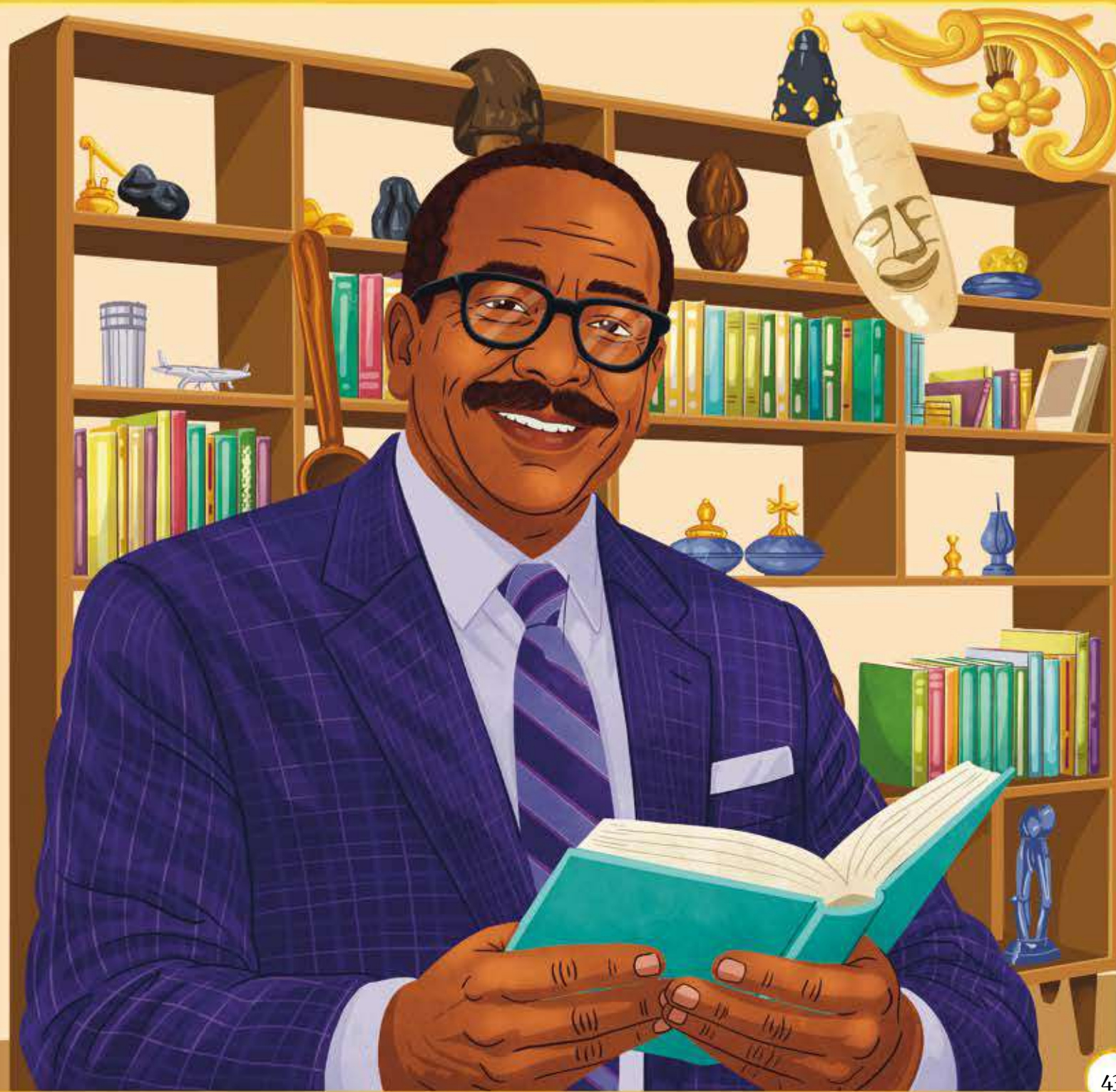
# NICOMEDES SANTA CRUZ GAMARRA

(Lima, 1925 — Madrid, 1992)

## Literatura y música

El poeta afroperuano que le dijo al mundo, con rima y con orgullo, que el Perú también es negro.

Con la décima como arma y la voz como escudo, Nicomedes Santa Cruz hizo lo que pocos artistas se atreven: decirle a su propio país una verdad incómoda con tanta belleza que resultó imposible ignorarla. Sus poemas sobre la identidad afroperuana recorrieron América Latina y España, y siguen resonando décadas después. Un artista que convirtió la poesía en un acto de justicia.







En casa hay diez hijos. Así que, acabando el quinto de primaria, con apenas once años, Nico trabaja en una cerrajería de Chacra Ríos. Construye sus primeras herramientas. Golpea el martillo sobre el hierro caliente al rojo vivo contra el yunque. Kinpun kapun, kipun kapun. El ritmo lo acompaña. «Gano dos soles diarios», se dice, orgulloso de sí mismo.

El joven Nicomedes de voz gruesa y manos fuertes es ahora aprendiz del gran Porfirio Vásquez quien ha llegado de Aucallama a Breña. El maestro enseña décima, festejo y zapatea como nadie. «La décima es una forma poética que se canta o recita compuesta por una estrofa de diez versos octosílabos», Nico repasa las lecciones en voz alta. Escribe sus primeros versos en una libreta. No está muy convencido. Tacha y vuelve a empezar: «De ser como soy me alegro, // ignorante es quien critica. // Que mi color sea negro // eso a nadie perjudica».

Junto con su hermana Victoria, realiza actuaciones radiofónicas y organiza su grupo de dan-

za y teatro Cumanana. Se hace más conocido con el espectáculo «Ritmos negros del Perú». También colabora con numerosos artículos en los diarios como Expreso y El Comercio. Graba varios discos, viaja a Cuba, Brasil, África y otros países. Publica *Décimas y poemas: Antología*, en el que destaca un poema que empieza así: «A cocachos aprendí // mi labor de colegial // en el Colegio Fiscal // del barrio donde nací».

Años después, Nicomedes luce enormes bigotes y una boina negra sobre la cabeza; es un reconocido investigador, periodista, etnomusicólogo y escritor a nivel internacional. Vive en Madrid donde tiene un programa cultural en la radio. Ha publicado *La décima en el Perú*, un gran aporte.

El 4 de junio de 2025, se conmemoró el centenario de su nacimiento y el Correo Central del Perú emitió una estampilla conmemorativa en su honor. Como en el pasado, su libro *De ser como soy me alegro*, es uno de los más vendidos y está por agotarse en las librerías.





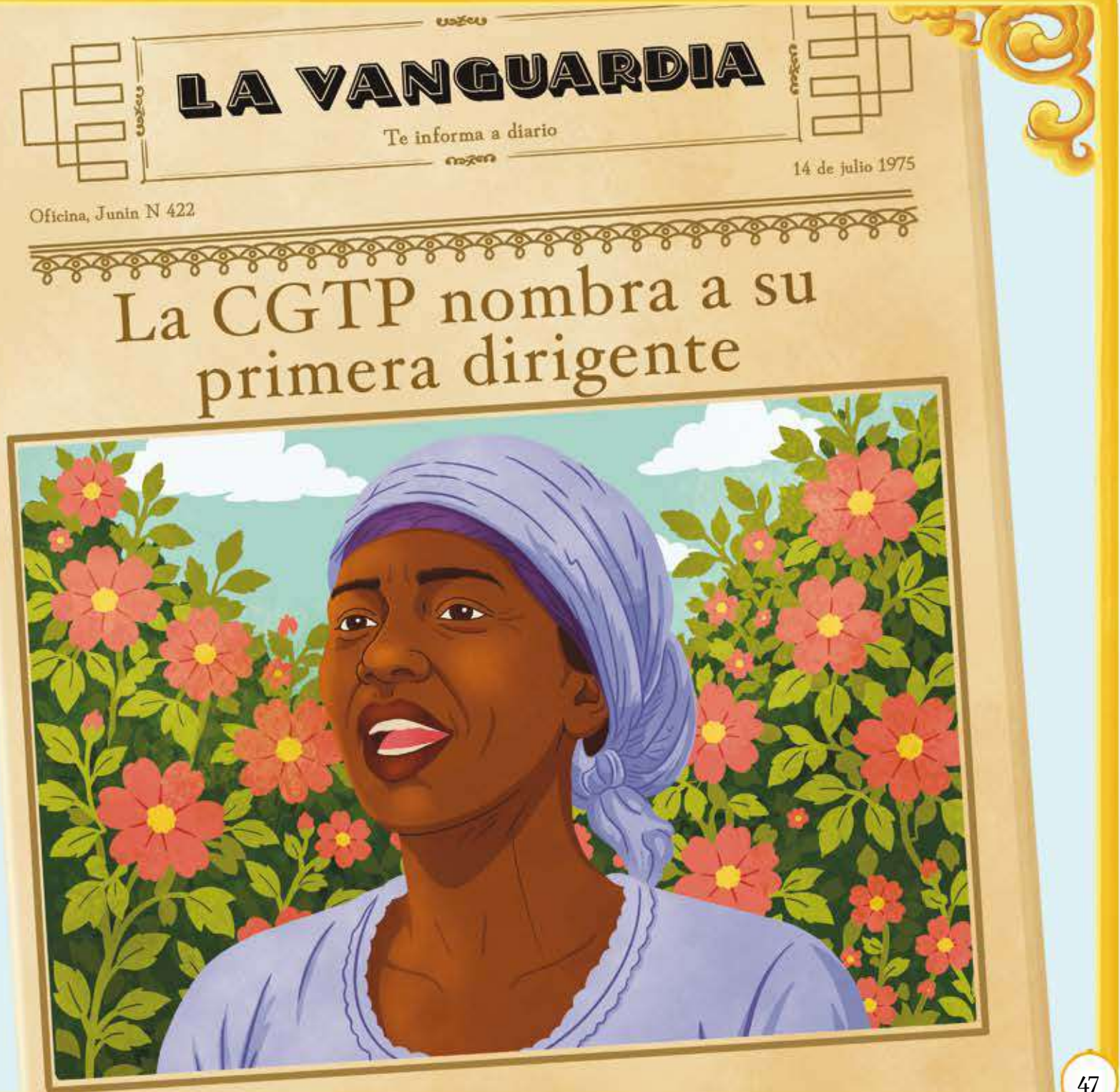
# DELIA ZAMUDIO PALACIOS

(Chincha, 1943 — Lima, 2024)

## Derechos laborales

La sindicalista afroperuana que conquistó los derechos de millones de trabajadoras del hogar en el Perú.

Durante décadas, millones de trabajadoras del hogar en el Perú labo-  
raron sin contrato, sin seguro y sin protección legal. Delia Zamudio,  
afroperuana de Chincha, decidió que eso tenía que cambiar y dedicó  
su vida entera a organizarlas. Gracias a su tenacidad, el país aprobó  
la primera ley que reconoció sus derechos laborales. Una historia de  
lucha que transformó la vida de gente real.





En la modesta casa no hay juguetes caros, apenas una muñeca de trapo. La niña de doce años realiza las labores del hogar: limpia, cocina y cuida a los hermanos menores. Mamá trabaja como vendedora de pescado y pasa casi todo el día afuera. Delia no va a la escuela. La ciudad es diferente al campo. Los algodones de Chíncha crecen rápidamente, las flores amarillas se convierten en copos blancos y suaves. El valle quedó atrás, en el recuerdo.

Delia ha crecido también. Se ha casado y tiene hijos; su esposo está ausente. Mejor. Ya no hay ni discusiones ni insultos. Trabaja de día en una fábrica y acude a un instituto técnico por las noches. Con mucho esfuerzo y tenacidad, ha aprendido al fin a escribir y leer. Se ha ganado el respeto de sus compañeros, por eso ella negocia las condiciones laborales con el dueño de la fábrica. No sube la voz, fundamenta con argumentos razonables. Defiende apasionadamente su causa obrera basada en la justicia social.

Varios años después, Delia se ha convertido en una activista que defiende los derechos de las mujeres y es secretaria general de la Confederación General de Trabajadores del Perú. No ha sido fácil. Algunos compañeros han rechazado sus ideas revolucionarias y conducta honesta. Ella ha recibido críticas, pero ha sabido sobrellevarlas y dar el ejemplo con sus acciones.

Delia es una mujer alta con voz dulce. Lleva una pañoleta sobre la cabeza y aretes grandes. Sonríe ampliamente. Su casa mantiene las puertas abiertas a otras personas: madres solteras, niños abandonados, mujeres golpeadas, empleadas del hogar que huyen de la explotación, provincianas sin familia en la capital, y así, una extensa lista. La Casa de Refugio en San Juan de Lurigancho y en el cono este, se ha convertido en un lugar que acoge a quienes lo necesitan. Pues, Delia recuerda bien las palabras de su abuelo: «Solo, eres una brisa; juntos, un huracán».





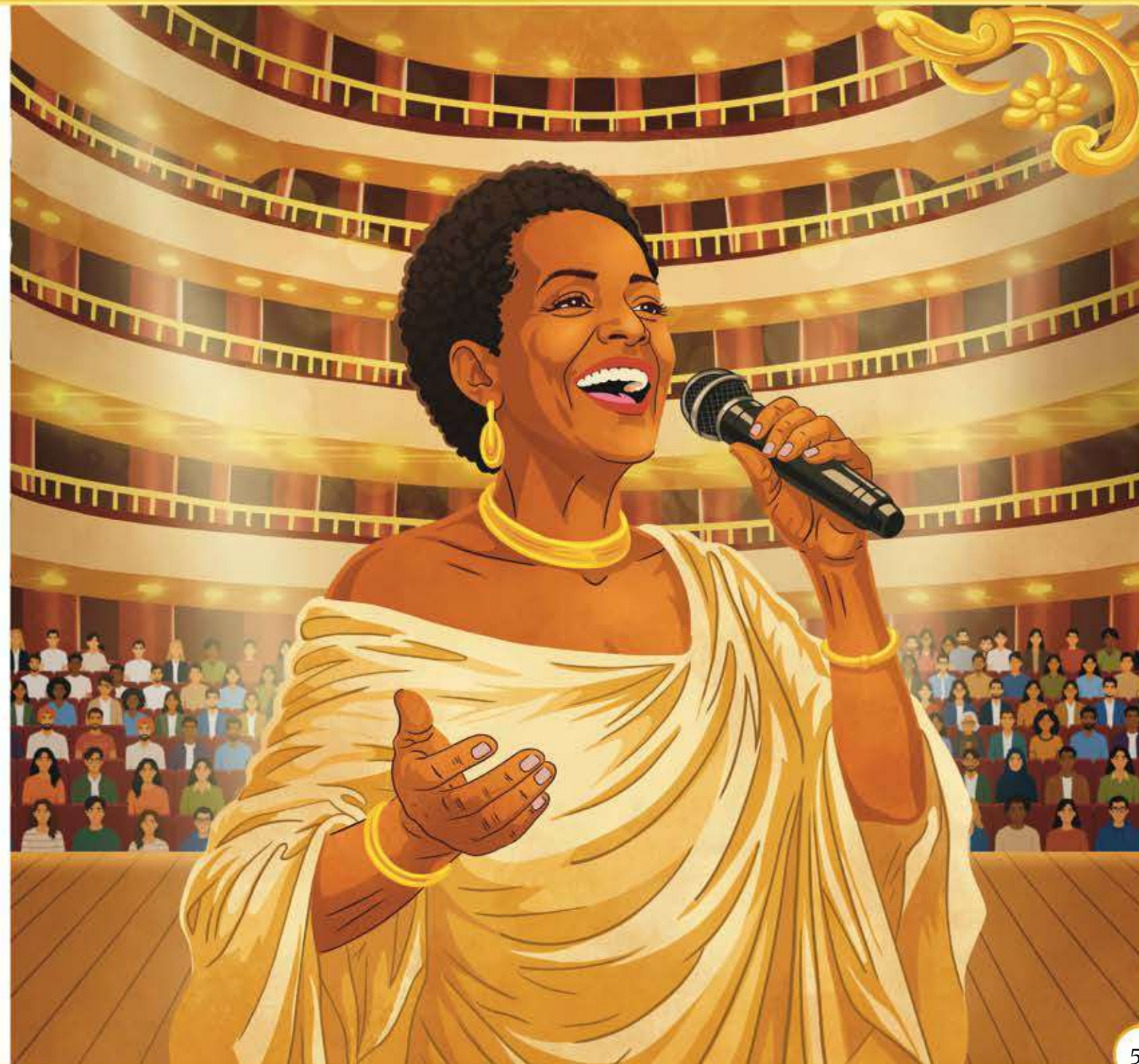
## SUSANA ESTHER BACA DE LA COLINA

(Lima, 1944)

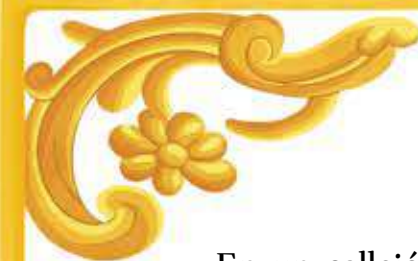
### Música y cultura

La cantante afroperuana que llevó la música del Perú a los escenarios más importantes del mundo.

Con Susana Baca, la música afroperuana cruzó una frontera que nunca más volvió a cerrarse. Ganadora del Grammy Latino, ministra de Cultura y embajadora incansable de la identidad peruana, Susana Baca es la prueba de que las raíces más profundas producen los versos más hermosos.







En un callejón de Chorrillos, viven los Colina. Es gente honrada y trabajadora. Algunos zarpan al mar y pescan todo el día. A veces, los fines de semana, se reúne la familia en la playa. Allí, volamos cometas, bailamos y cantamos marineras y festejos. Trato de imitar a mis tías. Ellas parecen volar como las cometas en un vaivén armonioso. Sus pañuelos giran con movimientos suaves y cadenciosos. Dejo los zapatos a un lado. Mis pequeños pies sienten la arena entibiada por el sol. Sonrío. Doy vueltas.

Mi madre insiste que debo estudiar. Elijo ser profesora, pero no dejo de cantar. Mi voz resuena melodiosamente en casa, en la calle, en la universidad. A donde vaya, me acompaña siempre. Todavía bailo con los pies descalzos. Después de varios discos y conciertos, estoy más convencida: «El canto es un rayo de vida».

Es 2002. En el caluroso Miami, escucho el español por doquier mezclado con el inglés. La gente baila en las esquinas y la comida es muy sazónada en los restaurantes. «Nada

como mi escabeche de pescado. Extraño los picarones y los anticuchos de mi tierra», reflexiono suspirando. Hemos venido para una ceremonia que se transmite en la televisión a varios países. El presentador abre el sobre y anuncia: «Susana Baca. Lamento Negro». La cabeza me da vueltas. Sonrío sin parar. Todos aplauden. Es una ovación que se prolonga en el tiempo. «Una peruana gana el Grammy de Oro», dirán los diarios en la mañana.

Han pasado los años. Es 2020. Mis canas se anuncian sobre la cabeza. Estoy sola frente al micrófono. El silencio me rodea. Hay un sentimiento de tristeza e incertidumbre en el ambiente. Cierro los ojos. Estoy en Cañete. Mis pies descalzos sobre la tierra. No hay música ni bailarines. La cajita, la quijada y el cajón duermen en algún rincón. Canto a capella: «Quién dijo que todo está perdido. // Yo vengo a ofrecer mi corazón». Una voz dulce llena de vida el valle y los algodones se mecen con el viento.





# LUISA FUENTES QUIJANDRÍA

(Ica, 1948 — Lima, 2025)

## Deporte · Vóleybol

La voleibolista afroperuana que puso al Perú en lo más alto del vóleybol mundial.

En una época dorada en que el vóleybol peruano conquistó al mundo, Luisa Fuentes fue una de las piezas fundamentales de la selección que hizo vibrar a todo el país. Iqueña, afroperuana y grande como pocas, formó parte de una generación irrepetible que llevó a nuestro equipo a lo más alto del vóleybol internacional y demostró que el Perú podía competir y ganar ante cualquier rival del planeta.





En el colegio Divino Maestro integró, a los quince años, el equipo de vóley. Practicaba en el patio a todas horas, día y noche. Quería ingresar a la Universidad de San Marcos. ¿Por qué no? Un buen día recibió una noticia que la sorprendió mucho. «Me ha llamado Akira Kato, el entrenador de la selección», pensaba y sonreía. «Dale, Lucha», le dijo su compañera. «Va», respondió y saltó. Su mano dio un golpe fuerte a la pelota blanca y esta atravesó la cancha hasta caer al piso en ángulo directo. Nadie pudo contenerla. Era un mate firme. «Bravo, eso fue un cañonazo», comentó uno de los espectadores aplaudiendo entusiasmado.

Así empezó una larga carrera de éxitos, campeonatos sudamericanos, panamericanos, mundiales e incluso olimpiadas. Las copas, las medallas y los diplomas empezaban a acumularse, brillaban en su habitación, compitiendo con los peluches que recibía de sus admiradores, quienes, solícitos, rogaban por un autógrafo o una foto. Pero, a veces, se gana y otras... El esfuerzo no parecía suficiente, el

contrincante era superior en tamaño o técnica o experiencia. Como capitana del equipo, Lucha animaba a sus compañeras y las aplaudía siempre en la cancha. «¡Eso, bien!», «¡Vamos, Perú!», repite sin cansancio.

Después de tantos viajes por el mundo y partidos ganados, una vez en casa, regresa a otras canchas. Se había graduado como profesora de educación física. Llegaba temprano al colegio Juana Alarco de Dammert, que permanecía en silencio. Vestía un buzo de color rojo con franjas blancas, a veces, como en el pasado. Entrenaba para no perder la costumbre. Sus alumnas aparecían una a una. Veían en ella a una gran campeona a quien admiraban. «Buenos días, entrenadora», saluda una muchachita con mucho respeto. «Has despertado al gallo», responde Lucha y se ríe a carcajadas. «Empieza ya, a calentar. Cinco vueltas». Hoy, el Polideportivo de Villa El Salvador lleva su nombre y ha sido considerada como una de las mejores jugadoras de vóleybol del siglo XX. Lucha Fuentes, toda una leyenda.





# TEÓFILO CUBILLAS ARIZAGA

(Lima, 1949)

## Deporte · Fútbol

El Nene: el afroperuano goleador de los mundiales que hizo vibrar a todo un país.

Cuando Teófilo Cubillas tocaba el balón, el tiempo parecía detenerse. Con diez goles en dos Mundiales, se convirtió en uno de los máximos anotadores de la historia de los campeonatos del mundo y puso al Perú en el mapa del fútbol global para siempre. En Brasil lo comparaban con Pelé. En el Perú simplemente lo llamaban el Nene, con la ternura que se reserva para los que son únicos.







En un colegio en Puente Piedra, los alumnos participan en el concurso interescolar de matemáticas. El profesor anuncia que tienen una hora para desarrollar la prueba. Teófilo sonríe y traza los números, sus manos son ágiles y su mente lo es más. Avanza una a una las operaciones. «Ya terminé, profesor», anuncia. El profesor con extrañeza dice: «Está seguro, alumno. Solo han pasado quince minutos». Revisa la hoja con detenimiento. «Sí, pues. Las respuestas son correctas».

La Navidad llega a casa de los Cubillas. No hay regalos ni árbol adornado. Eso sí, mucha fruta de la chacra del abuelo en canastas sobre una mesa extendida. Son siete los niños. Papá Isaac, después de trabajar en el campo, guarda el tractor mientras que mamá Juana, tras cocinar una abundante cena para los hacendados, camina un largo trecho. Los niños juegan. Cuando todos están reunidos al fin, se reparte un vasito de helado a cada uno. «Valió la pena esperar todo el año», piensa Teo, llevándose una cucharadita a la boca. «¡Qué rico!». Sonríe.

El «Nene» Cubillas se ha graduado en la universidad como contador público y lleva el 10 de la camiseta blanquiazul del club Alianza Lima. Antes de salir a la cancha, los jugadores se reúnen al pie de la imagen del Señor de los Milagros. Rezan con devoción. No solo quieren ganar sino jugar sin ser lesionados. El aroma de las flores invade el camerino. La bendición parece llegar del cielo. Tras noventa minutos de carreras, de idas y venidas, el arco contrario cae una, dos veces. «¡Gooooool!», repite en coro el Estadio Nacional. Los compañeros abrazan a Teófilo. Una vez más se ha ganado el clásico.

Es 1978. Se juega la Copa Mundial de la FIFA Argentina. En el partido entre Perú y Escocia, se sanciona un tiro libre a favor. El árbitro toca el pito. Un jugador patea la pelota que da una curva y se hunde inevitablemente en la malla. «¡Gooooool!», repite en coro el mundo entero. Cubillas, el gran mediocampista, levanta ambos brazos.





# MARÍA ELENA MOYANO DELGADO

(Lima, 1958 — Lima, 1992)

## Liderazgo y activismo

La lideresa afroperuana que le dijo no al terror cuando nadie más se atrevía.

En los años más tenebrosos del terrorismo en el Perú, cuando Sendero Luminoso sembraba el miedo en los barrios populares, María Elena Moyano salió a la calle con el megáfono en la mano y los enfrentó públicamente. La asesinaron por eso, pero su nombre se volvió más grande que sus asesinos. Te presentamos a la mujer que el mundo entero reconoció como símbolo del coraje civil peruano.





Amanece. El arenal es interminable y el sol hiriente. Algunas casitas asoman y se han multiplicado con los años, avanzan hacia el horizonte. Las gaviotas graznan en el cielo camino al mar. En Villa El Salvador, Malena viste su uniforme gris y se dirige al colegio. Son siete hermanos así que no hay lonchera ni propinas. Mamá lava la ropa de otras familias todos los días. «Aunque todo esté en contra, seguiré luchando», la niña de trece años se repite a sí misma y avanza.

Es de madrugada. El viento sopla y la arena se levanta ligeramente. Empaña la vista. Malena está acostumbrada y aborda el bus que la lleva a la Universidad. Ha empezado a estudiar sociología. En el aula, levanta la mano, responde preguntas y discute apasionadamente. Su voz resuena entre las paredes y se escapa por las ventanas hacia el patio y los jardines. «La revolución es luchar por una sociedad justa, digna y solidaria», opina mientras los demás la escuchan atónitos.

Es de noche. Malena enseña en el Club de Madres «Micaela Bastidas». Cubre un turno completo de varias horas al día. Ellas no saben leer ni escribir. Vienen del interior del país. Han llegado al arenal con sus familias y no tienen pertenencias, pues huyen de la violencia y el terrorismo. La profesora Moyano es madre de dos hijos. Es dedicada y tiene paciencia. Acoge a todas y les enseña el abecedario poco a poco.

Durante tres años, Malena ha sido dirigente del Club de Madres y ha impulsado el proyecto del Vaso de Leche para combatir la desnutrición de los niños. Fue elegida presidenta dos veces de la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador. Se ha convertido en una activista y luchadora social respetada a nivel internacional. Frente a una multitud de mujeres en medio del arenal y bajo el sol incandescente, puño en alto, todavía se escucha su voz firme que repite tercamente: «¡Tenemos que avanzar!».





# BIBLIOGRAFÍA

## FUENTES PRIMARIAS

### Sobre San Martín de Porres

Cussen, C. (2016). Martín de Porres. Santo de América. IEP.

Gjurinovic Canevaro, Pedro (2012). Iconografía de San Martín de Porres. Fondo Editorial de la Universidad de la Universidad de San Martín de Porres.

Valdés, J. M. (1840). Vida admirable del bienaventurado fray Martín de Porres. Imprenta.

### Sobre Micaela Bastidas

Bastidas, M. (2025). De mi letra, mi corazón rebelde. Ediciones Achawata.

Loayza, F. A. (1945). Mártires y heroínas. Documentos inéditos del año 1780-1782. D. Miranda.

Vega, J. J. (1971). Micaela Bastidas y las heroínas tupamaristas. Universidad Nacional de Educación.

### Sobre Santiago de Cárdenas

Chirif, M. (2021). Navegar por los aires. Biblioteca Nacional del Perú. Meléndez, L. (2014). Santiago quiere volar. Ministerio de Cultura.

Stucchi, L. y Stucchi, M. (2019). Navegar por los aires. Análisis físico y biológico del sistema propuesto por Santiago de Cárdenas en el siglo XVIII. Fondo Editorial de la Universidad de Lima.

### Sobre José Manuel Valdés

Carazas Salcedo, M. (2020). José Manuel Valdés, el afroperuano del Bicentenario. Una lectura de Poesía espirituales (1818), en Los Afrodescendientes en las Américas: 200 años de vida republicana. Ciudadanías incompletas. Centro de Desarrollo Étnico.

López Martínez, H. (1993). El protomédico limeños José Manuel Valdés. Fondo de Publicaciones – Dirección de Intereses Marítimos.

Paz Soldán, C. E. (1942). José Manuel Valdés 1767-1843. Imprenta Lux.

### Sobre José Bernardo Alzedo

Alzedo, J. B. (1869). Filosofía Elemental de la Música o sea la Exégesis de las Doctrinas conducentes a su mejor inteligencia. Imprenta Liberal.

BNP (2014). Concierto de Gala de Música de José Bernardo Alzedo. Biblioteca Nacional del Perú.

Sargent, D. (1984). Nuevos aportes sobre José Bernardo Alzedo. Revista Musical Chilena (XXXVIII) 162, pp. 5-45.

### Sobre Francisco Fierro

Burke, M. B. y Majluf, N. (2008). Tipos del Perú: La Lima criolla de Pancho Fierro. Ediciones El Viso.

Cisneros Sánchez, M. (1975). Pancho Fierro y la Lima del 800. Perú S. E.

León y León Durán, G. (1975). Apuntes histórico genealógicos de Francisco Fierro: Pancho Fierro. Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú.

### Sobre Alberto Medina

Castro Lizarbe, R. (2023). Historia del tripulante naval de la Marina de Guerra del Perú Siglo XIX. Marina de Guerra del Perú - Dirección de Intereses Marítimos.

López Martínez (1988). Historia Marítima del Perú. La República – 1876-1879. Tomo X. Instituto de Estudios Marítimos del Perú.

Zanutelli Rosas, M. (2002). El almirante Grau y la plana menor del Huáscar. Fondo Editorial del Congreso del Perú.

## FUENTES SECUNDARIAS

Carazas Salcedo, M. (2011). Estudios Afroperuanos. Estudios sobre identidad y literatura peruanas. Centro de Desarrollo Étnico.

Cedet (2015). Personajes Afrodescendientes del Perú y América. Centro de Desarrollo Étnico.

Cedet (2020). Los Afrodescendientes en las Américas: 200 años de vida republicana. Ciudadanías incompletas. Centro de Desarrollo Étnico.

Cosamalón Aguilar, J. y Arrelucea, M. (2015). La presencia afrodescendiente en el Perú. Siglos XVI – XX. Mincul.

Del Busto, José Antonio (2001). Breve Historia de los negros en el Perú. Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Mori Julca, N. (2018). Los afrodescendientes del Perú: historia, aportes y participación en el desarrollo del país. Minedu.

Romero, F. (2019). El aporte de los afrodescendientes a la identidad nacional. Centro de Desarrollo Étnico.

Rostworowski, M. et al. (2000). Lo africano en la cultura criolla. Fondo Editorial del Congreso de la República.



# GLOSARIO

Palabras que te ayudarán a leer mejor

## 01 Afroperuano / Afroperuana

Persona peruana con raíces en el continente africano. Sus ancestros llegaron al Perú durante la época del Virreinato. Son parte de la historia y la cultura del país desde hace más de quinientos años.

## 02 Diáspora africana

La dispersión de millones de personas africanas por el mundo, principalmente a causa del comercio esclavista entre los siglos XVI y XIX. Sus descendientes forman comunidades en América, Europa y otras regiones del planeta.

## 03 Virreinato

Sistema de gobierno con el que España administró sus territorios en América entre los siglos XVI y XIX. El Virreinato del Perú fue uno de los más importantes y duró hasta la independencia, en 1821.

## 04 Quilombo

Comunidad formada por personas esclavizadas que lograban escapar y vivir en libertad, generalmente en zonas alejadas. Fueron espacios de resistencia y organización en varios países de América del Sur.

## 05 Abolición

La eliminación legal de la esclavitud. En el Perú, la abolición fue declarada en 1854 por el presidente Ramón Castilla, lo que significó la libertad legal para miles de personas que habían sido esclavizadas.

## 06 Protomédico

El título más alto que podía alcanzar un médico en el Perú colonial y en los primeros años de la república. El protomédico era la máxima autoridad en materia de salud del país.

## 07 Cajón peruano

Instrumento musical de percusión creado por los afroperuanos. Consiste en una caja de madera hueca que se toca con las manos. Hoy es reconocido mundialmente como uno de los grandes aportes del Perú a la música universal.

## 08 Landó

Género musical y danza de origen afroperuano, de ritmo lento y profundo. Estuvo casi olvidado durante décadas hasta que artistas como Victoria Santa Cruz y Susana Baca lo rescataron y lo pusieron en los escenarios del mundo.

## 09 Sindicalismo

Movimiento de trabajadores que se organizan para defender sus derechos laborales: mejores salarios, condiciones de trabajo justas y protección legal. Un sindicato es la agrupación que los representa.

## 10 Cosmovisión

La manera en que un pueblo entiende el mundo, la vida y su lugar en el universo. Incluye sus creencias, sus valores, sus tradiciones y su manera de relacionarse con la naturaleza y con los demás.



# GUÍA DIDÁCTICA PARA DOCENTES

## Orientaciones para usar este libro en el aula

*Este libro puede leerse de corrido o personaje por personaje según el interés del grupo. Cada biografía está pensada para ser leída en una sesión de entre 20 y 30 minutos, con tiempo para la reflexión y el diálogo. Las actividades propuestas a continuación pueden adaptarse al nivel y al contexto de cada aula.*

### Parte 1

#### Preguntas de reflexión después de cada biografía

Luego de leer la historia de cada personaje, proponga al grupo una o más de las siguientes preguntas para generar conversación:

1 ¿Qué fue lo que más te sorprendió de este personaje? ¿Hay algo de su historia que no esperabas encontrar en un libro de historia peruana?

2 ¿Qué obstáculos tuvo que superar esta persona para lograr lo que logró? ¿Crees que hoy esos mismos obstáculos siguen existiendo para alguien en el Perú?

3 ¿Por qué crees que este personaje no aparece en todos los libros del colegio? ¿Qué dice eso sobre la manera en que contamos la historia del Perú?

### Parte 2

#### Actividad grupal · Los hijos e hijas del Perú

**45 minutos** · Toda la clase

**Materiales:** papelógrafos, plumones, recortes o dibujos de los personajes.

Divida al grupo en equipos de tres o cuatro estudiantes. Cada equipo elige a uno de los personajes del libro y prepara un panel para un mural colectivo que incluya: el nombre y título del personaje, su mayor aporte al Perú en una sola frase, y un dibujo o símbolo que lo represente.

Al terminar, cada equipo presenta su panel al resto de la clase. El docente guía una conversación final: *¿Qué tienen en común todos estos personajes? ¿Qué nos dice eso sobre el Perú?*

El mural puede quedar expuesto en el aula durante el mes como recordatorio de esta diversidad.

### Parte 3

#### Actividad individual · Una carta al futuro

**Escritura creativa** · 30 minutos

Pida a cada estudiante que elija al personaje del libro que más le haya impactado y que le escriba una carta breve, de entre diez y quince líneas.

La carta debe responder a estas tres preguntas, sin necesidad de hacerlo en orden ni de manera explícita:

· ¿Qué aprendiste de su historia?

· ¿Qué te gustaría haberle dicho si lo hubieras conocido?

· ¿Qué parte de su ejemplo te gustaría aplicar en tu propia vida?

Las cartas pueden compartirse voluntariamente en voz alta al final de la sesión. Esta actividad desarrolla la empatía histórica y la escritura reflexiva.

### Parte 4

#### Vínculo con el Currículo Nacional

#### Competencias del Currículo Nacional de Educación Básica

Este libro y sus actividades se articulan directamente con las siguientes competencias del Currículo Nacional:

#### Construye su identidad

#### Convive y participa democráticamente

#### Interpreta críticamente fuentes diversas

#### Gestiona responsablemente el espacio y el ambiente

#### Se comunica oralmente y por escrito

El enfoque transversal de interculturalidad del Currículo Nacional encuentra en este libro un recurso directo: los personajes presentados permiten trabajar el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural como parte constitutiva de la identidad peruana.







**[www.gob.pe/cultura](http://www.gob.pe/cultura)**

**Av. Javier Prado Este n.º 2465, San Borja  
Lima - Perú**

 @mincu.pe    @minculturape    @minculturape    @minculturape    @minculturape

ISBN: 978-612-5137-49-4



9 786125 137494